



JÓVENES

20 DE ABRIL DE 2024

El relato bíblico: 2 Reyes 4

Comentario: *Profetas y reyes*, capítulo 19.

El obrador de milagros



Texto Clave

«Y ella dijo a su marido: “He aquí ahora, yo entiendo que este que siempre pasa por nuestra casa, es varón santo de Dios”»

(2 Reyes 4: 9).

Más luz

«La lección es para los hijos de Dios de toda época. Cuando el Señor da a los hombres una obra que hacer, ellos no deben detenerse a preguntar si la orden es razonable ni cuál será el resultado probable de sus esfuerzos por obedecer. [...]

«Lo que mucho necesita la iglesia hoy es un sentido más pleno de la relación que sostiene Dios con aquellos a quienes compró con el don de su Hijo, y más fe en el progreso de su causa en la tierra» (*Profetas y reyes*, pp. 282-283).

¿Qué opinas?

¿Qué opinas de las siguientes declaraciones?: ¿Estás de acuerdo (A) o en desacuerdo (D)?

- ___ Dios obra tantos milagros en la actualidad como lo hizo en los tiempos bíblicos.
- ___ Muchas veces experimentamos milagros pero no nos damos cuenta de ello.
- ___ Si tuviésemos más fe, veríamos más milagros.
- ___ Si viéramos más milagros tendríamos más fe.
- ___ El milagro más grande de todos es nuestra salvación.
- ___ La fe eliminará todas nuestras dudas para siempre.
- ___ La fe facilitará todas las cosas de tu vida.
- ___ Los milagros no existen.
- ___ Los curanderos de fe que se ven en televisión son obradores de verdaderos milagros.
- ___ Si realmente creyéramos en los milagros, no existiría el hambre en el mundo.

¿Lo Sabías?

La palabra «milagro» se deriva del vocablo latino *Miraculum*, que significa «algo maravilloso». Una definición sencilla sería, un milagro es un evento o acción que contradice las leyes científicas conocidas y que se puede explicar solo como un acto de Dios. Los milagros registrados en la Biblia se pueden clasificar de la siguiente manera: poder sobre la naturaleza, poder sobre la enfermedad, poder sobre la muerte y poder sobre los demonios. El estudioso de la Biblia, Herbert Lockyer afirma que «un estudio de los milagros registrados en la Biblia demuestra que el Señor es vencedor de todos los desórdenes humanos, sean estos físicos, mentales o nerviosos; sobre todas las fuerzas cósmicas, en la tierra o en el mar, orgánicas e inorgánicas; sobre el mundo espiritual representado por el diablo, los demonios y la muerte».*

* Herbert Lockyer, *All the Miracles of the Bible* (Grand Rapids, Michigan.: Zondervan Books, 1961), pp. 18, 19.

El hijo de la sunamita resucita

«Aconteció también que un día pasaba Eliseo por Sunem; y había allí una mujer importante, que le invitaba insistentemente a que comiese; y cuando él pasaba por allí, venía a la casa de ella a comer. Y ella dijo a su marido: “He aquí ahora, yo entiendo que este que siempre pasa por nuestra casa, es varón santo de Dios”. [...]

«Dijo entonces [Eliseo a su siervo Giezi]: “Llámalas”. Y él la llamó, y ella se paró a la puerta. Y él le dijo: “El año que viene, por este tiempo, abrazarás un hijo”. Y ella dijo: “No, señor mío, varón de Dios, no hagas burla de tu sierva”. [...]

«Y venido Eliseo a la casa, he aquí que el niño estaba muerto tendido sobre su cama. [...]

«Volviéndose luego, se paseó por la casa una y otra parte, y después subió, y se tendió sobre él nuevamente, y el niño estornudó siete veces, y abrió sus ojos.

«Entonces llamó él a Giezi, y le dijo: “Llama a esta sunamita”. Y él la llamó. Y entrando ella, él le dijo: “Toma tu hijo.”».

Muerte en la olla

«Eliseo volvió a Gilgal cuando había una grande hambre en la tierra. Y los hijos de los profetas estaban con él, por lo que dijo a su criado: “Pon una olla grande, y haz potaje para los hijos de los profetas”. [...] Después sirvió para que comieran los hombres; pero sucedió que comiendo ellos de aquel guisado, gritaron diciendo:

“¡Varón de Dios, hay muerte en esa olla!” Y no lo pudieron comer. Él entonces dijo: “Traed harina”. Y la esparció en la olla, y dijo: “Da de comer a la gente”. Y no hubo más mal en la olla».

Alimentación de cien personas

«Vino entonces un hombre de Baal-salisa, el cual trajo al varón de Dios panes de primicias, veinte panes de cebada, y trigo nuevo en su espiga. Y él dijo: “Da a la gente para que coma”.

IDENTIFÍCATE CON LA HISTORIA

El aceite de la viuda

«Una mujer, de las mujeres de los hijos de los profetas, clamó a Eliseo, diciendo: “Tu siervo mi marido ha muerto; y tú sabes que tu siervo era temeroso de Jehová; y ha venido el acreedor para tomarse dos hijos míos por siervos”.

«Y Eliseo le dijo: “¿Qué te haré yo? Declárame qué tienes en casa”.

«Y ella dijo: “Tu sierva ninguna cosa tiene en casa, sino una vasija de aceite”.

«Él le dijo: “Vé y pide para ti vasijas prestadas de todos tus vecinos, vasijas vacías, no pocas.

Entra luego, y enciértrate tú y tus hijos; y echa en todas las vasijas, y cuando una esté llena, ponla aparte”».

PUNTOS DE IMPACTO

«Y respondió su sirviente: “¿Cómo pondré esto delante de cien hombres?”

«Pero él volvió a decir: “Da a la gente para que coma, porque así ha dicho Jehová: ‘Comerán, y sobrarán’”. Entonces lo puso delante de ellos, y comieron, y les sobró, conforme a la palabra de Jehová».

(2 Reyes 4: 1-4, 8, 9, 15, 16, 32, 35, 36, 38-44)

EXPLICA LA HISTORIA

En 2 Reyes 4 encontramos cuatro historias de milagros: 1) el aceite de la viuda; 2) el hijo de la sunamita resucita; 3) muerte en la olla; 4) la alimentación de cien personas. Lee las cuatro historias y reflexiona en las siguientes preguntas:

A tu juicio, ¿cuál de los cuatro milagros fue mayor? ¿Por qué?

¿Qué te impresiona más en cada historia? Explica tu respuesta.

¿Qué tienen en común estos relatos? ¿Cuáles son los aspectos distintivos de cada uno?

¿Has oído de milagros actuales que son similares a estas historias de 2 Reyes 4?

¿Qué nos dicen estos relatos acerca de Eliseo?

¿Qué nos dicen acerca de Dios?

«Así ha dicho Jehová: “Reprime del llanto tu voz, y de las lágrimas tus ojos; porque salario hay para tu trabajo, dice Jehová, y volverán de la tierra del enemigo. Esperanza hay también para tu porvenir, dice Jehová, y los hijos volverán a su propia tierra”» (Jeremías 31: 16, 17).

«Oh Jehová, he oído tu palabra, y temí. Oh Jehová, aviva tu obra en medio de los tiempos, en medio de los tiempos hazla conocer; en la ira acuérdate de la misericordia» (Habacuc 3: 2).

«La justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia» (Romanos 3: 22).

«Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá» (Mateo 7: 7).

«Y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades» (Apocalipsis 1: 18).

Puntos de vista

«El mundo no carece de maravillas, sino de la capacidad de maravillarse». — G. K. Chesterton, autor inglés de comienzos del siglo XX.

«Todos debemos enfrentar incontables oportunidades disfrazadas brillantemente como situaciones imposibles». — Chuck Swindoll, pastor y autor norteamericano contemporáneo.

«Todo lo que Dios ha hecho alguna vez lo puede hacer ahora. Todo lo que ha hecho en alguna parte, lo puede hacer aquí. Todo lo que ha hecho por alguien, lo puede hacer por ti». — A. W. Tozer, pastor y escritor estadounidense del siglo XX.

Aplícala a tu vida

Sábado

Lee el pasaje de Mateo 12: 38-42 que viene a continuación y discute la manera en que la respuesta que Jesús les dio a los fariseos podría ser un ejemplo de respuesta para la sección *¿Qué opinas?* ¿Qué quiso decir Jesús con su respuesta?

«Entonces respondieron algunos de los escribas y de los fariseos, diciendo: “Maestro, deseamos ver de ti señal”.

«Él respondió y les dijo: “La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás. Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches. Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás, y he aquí más que Jonás en este lugar. La reina del Sur se levantará en el juicio con esta generación, y la condenará; porque ella vino de los fines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón, y he aquí más que Salomón en este lugar”».

Domingo

Repasa los cuatro milagros de 2 Reyes 4. Al lado de cada milagro, escribe otro milagro similar que esté registrado en la Biblia.

El milagro del aceite de la viuda es similar a

El milagro de resucitar al hijo de la sunamita es similar a

El milagro del potaje envenenado es similar a

El milagro de la alimentación de las cien personas es similar a

Lunes

La mujer sunamita reconoció a Eliseo como «varón santo de Dios» (2 Reyes 4: 9). En tu opinión, ¿qué atributos vería ella en Eliseo que la condujeron a esta conclusión? ¿Quién se te viene a la mente al pensar en una «persona santa»? ¿Cómo pueden otros llegar a pensar de ti como una persona santa?

Martes

Elena G. de White señala que esta lección es para los hijos de Dios de todas las épocas: «Cuando el Señor da a los hombres una obra que hacer, ellos no deben detenerse a preguntar si la orden es razonable ni cuál será el resultado probable de sus esfuerzos por obedecer».

¿Dónde queda la línea entre fe absoluta en Dios («Verdaderamente creo que Dios me cuidará si dono mi cheque entero a un orfelinato») y una insensatez temeraria («Realmente creo que Dios me protegerá si me lanzo del techo del edificio *Empire State*»)? En tu opinión, ¿qué significa el consejo de Elena G. de White de «no deben detenerse a preguntar si la orden es razonable»? ¿Fue “razonable” la orden de Dios a Abraham de sacrificar a su hijo Isaac? Explica tu respuesta.

Miércoles

Compara los *Puntos de impacto* con los siguientes versículos acerca de la fe:

Juan 20: 24-29

Hebreos 11: 1

Hebreos 11: 6

Romanos 10: 17

Jueves

¿Es posible emular la clase de fe de la cual leemos que tuvieron personas como Abraham, David y Pedro? ¿De qué manera puedo ejercer más fe? ¿La fe produce milagros? ¿O será que por medio de la contemplación de los milagros aumenta mi fe?

Viernes

Lee el siguiente pasaje de Elena G. de White y escribe lo que significa en tu vida hoy.

«¡Cuánta condescendencia manifestó Cristo, mediante su mensajero, al realizar este milagro para satisfacer el hambre! Repetidas veces desde entonces, aunque no siempre en forma tan notable y perceptible, ha obrado el Señor Jesús para suplir las necesidades humanas. Si tuviésemos un discernimiento espiritual más claro, reconoceríamos con más facilidad el trato compasivo de Dios con los hijos de los hombres.

«La gracia de Dios derramada sobre una porción pequeña es lo que la hace bastar para todos. La mano de Dios puede multiplicarla cien veces. Con sus recursos, puede extender una mesa en el desierto. Por el toque de su mano, puede aumentar las provisiones escasas y hacerlas bastar para todos» (*Profetas y reyes*, p. 182).

Lo que significa esto para mi vida hoy:

Plan de lectura para esta semana*

Profetas y reyes, capítulo 19.

*Siguiendo este plan podrás leer al menos un libro cada año de la serie *El Conflicto de los Siglos*.